

# LA EDUCACIÓN COMO MEDIO TRANSFORMADOR, UNA MIRADA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Andrés Fernando Contreras Lozano  
 José Jesús Matos Ceballos  
 Bárbara Bermúdez Monteagudo  
 Elizabeth Díaz

## Introducción

La educación ocupa un lugar primordial en la Agenda 2030 de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y es parte muy importante para el logro de todos sus ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible). En la Agenda 2030 se reconoce el papel trascendental de la educación ubicándola como un objetivo en sí misma que es el ODS 4 “Hacia una educación inclusiva, equitativa y de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos”. Además, la educación se integra en varios ODS más, en especial los que se refieren a la salud, el crecimiento y el empleo, el consumo y la producción sostenibles y el cambio climático. Ciertamente, la educación puede acelerar los avances orientados a conseguir todos los ODS y, por ende, debe formar parte de las estrategias para alcanzar cada uno de ellos.

El desarrollo de los países de la región requiere de nuevas generaciones con destrezas básicas que les permitan, tener una vida productiva. Sin embargo, la perspectiva hoy en América Latina y el Caribe exhibe un alto grado de deserción escolar en la básica primaria y secundaria.

Sobre esta base constituye prioridad la presencia del tema en la labor pedagógica de los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia el entorno, en función de aportar al cambio social con intervención de sus actores en la sociedad. En este sentido para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea eficaz, el docente debe estar atento a las necesidades del estudiante y de su entorno. Este debe utilizar estrategias con propuestas dinámicas para la enseñanza de saberes en correspondencia con las necesidades de fuerza laboral.

Este trabajo acude a reflexiones teóricas que se revelan, como guía para comprender la necesidad de cambios individuales, organizativos, comunitarios y formas de saberes encaminadas a favorecer una educación participativa, que tome en cuenta el control y solución de situaciones de vida, fortalezas, potencialidades y oportunidades con-

tribuyentes a promover el cambio deseado y con ello reducir la polarización de la sociedad.

Se aborda de manera significativa la importancia de la educación, la que, se ha convertido progresivamente en un pilar principal para el desarrollo de los países. La producción y generación de conocimiento han adquirido un carácter focal en la economía global de las últimas décadas.

*La difusión de valores, la dimensión ética y los comportamientos propios de la moderna ciudadanía, así como la creación de capacidades y destrezas indispensables para la competitividad internacional basada en el progreso técnico, reciben un aporte decisivo de la educación y de la producción del conocimiento en una sociedad (CEPAL; 1992: 5).*

Un acercamiento al tema requiere analizar la visión de la educación en América Latina y el Caribe, de manera particular en la enseñanza secundaria, por la creciente preocupación que existe ante el abandono escolar y desde

esta perspectiva, demostrar cómo la educación es un medio esencial para reducir la polarización de la sociedad.

### Desarrollo

En el trabajo que se presenta se hace alusión a la importancia de la educación como proceso inclusivo que contrarresta la polarización. Su enfoque general es de carácter crítico respecto a las visiones clásicas de ciencia y tecnología donde sus dimensiones sociales son ocultadas e interdisciplinar, donde concurren disciplinas como la Filosofía, Historia, Sociología de la Ciencia y la Tecnología, entre otras. (Núñez; 2003)

Es por ello, que en la Declaración de INCHEON para la Educación 2030, con fecha 19 de mayo de 2015, se aprobaron los lineamientos hacia una educación inclusiva, equitativa y de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos. En relación con este propósito la misión central de los estudios de ciencia y tecnología sociales permite;

*“Exponer una interpretación de la ciencia y la tecnología como procesos sociales, es decir, como complejas empresas en las que los valores culturales, políticos y económicos ayudan a configurar el proceso que, a su vez, incide sobre dichos valores y sobre la sociedad que los mantiene”* (Núñez; 2003: 10).

En este campo se trata de entender los aspectos sociales del fenómeno científico y tecnológico, tanto en lo que respecta a sus condicionantes sociales como en lo que atañe a sus consecuencias sociales y ambientales.

Esta idea justifica que la educación ocupe un lugar primordial en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y es esencial para el logro de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El renovado interés por el propósito

y la pertinencia de la educación en favor del desarrollo humano y la sostenibilidad económica, social y ambiental, es uno de los rasgos que definen el trabajo para los venideros años. Esta visión va más allá de un enfoque utilitarista de la educación e integra las múltiples dimensiones de la existencia humana.

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Los lineamientos universales de educación, descritos en la Agenda 2030, establecen que es un derecho fundamental y un derecho habilitador. De igual forma otro principio esencial es tener por finalidad el desarrollo pleno de la personalidad humana que promueva el entendimiento mutuo, la tolerancia, la amistad y la paz. Teniendo en cuenta que este es un bien público, cuyo principal garante es el Estado, quien centra la educación como una causa común de la sociedad, que conlleva un proceso participativo de formulación y aplicación de políticas públicas.

Por otra parte, la UNESCO (Artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos), considera la educación un factor inclusivo para promover la democracia, los derechos humanos y afianzar la ciudadanía mundial, la tolerancia, el compromiso cívico, así como el desarrollo sostenible. Argumentan las pruebas del poder inigualable que encierra la educación para mejorar la vida, en especial las de las niñas y las mujeres.

Lo expresado promueve, y dinamiza la participación activa de todos y todas. Implica al individuo en el abordaje y solución de asuntos y problemas propios de sus entornos, asegura la educación como un derecho humano fundamental. Sin embargo, se evidencia en estudios consultados que la mayoría de los sistemas educativos en América Latina presentan claras tendencias hacia la polarización (BID, 2006; Villalobos y Valenzuela, 2012; Treviño, Valenzuela y Villalobos, 2014).

Desde esta perspectiva, la polarización o pérdida de cohesión social de los sistemas educativos latinoamericanos es un factor que contribuye a reducir la productividad del capital humano, a ampliar la brecha distributiva, a intensificar las inequidades sociales y, en último término, a fracturar los pilares de la convivencia ciudadana en estos países. “Como fenómeno la polarización de la sociedad resulta preocupante porque acentúa las tensiones que existen entre los distintos grupos sociales y desacelera la dinámica de la movilidad social” (Calderón, 2012).

En Colombia, esta problemática se pone de manifiesto en el sistema educativo, los paros realizados por el magisterio son una evidencia de que existen anomalías en el sistema, existen desigualdades económicas y poco acceso a los servicios públicos, ocasionando conflictos sociales por falta a la demanda de calidad, gratuidad, inclusión y equidad educativa. De esta manera no se cumple el papel de cohesión de la sociedad, por el contrario, se está dando pie a la polarización del país, se intensifica el abandono escolar en la enseñanza secundaria por las desigualdades que establecen entre los grupos de estudiantes, según su condición económica, estatus social y género.

En este sentido la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha planteado hace más de diez años que concluir la

enseñanza secundaria constituye el umbral educativo mínimo para reducir la posibilidad de vivir un futuro en situación de pobreza (CEPAL, 2002; CEPAL/OIJ, 2004 y 2008). Culminar este nivel es vital para adquirir las destrezas básicas que exige un mundo globalizado y democrático, para que las personas puedan desenvolverse libremente y adquirir aprendizajes por el resto de sus vidas. Por lo tanto, es determinante para acceder a niveles mínimos de bienestar que rompan los mecanismos de reproducción de la desigualdad y la pobreza.

Así mismo, en la actualidad, para lograr una incorporación al mercado laboral que asegure un nivel de vida con condiciones mínimas de bienestar, se hace necesario concluir 11 o 12 años de estudio formal lo que depende del país (CEPAL, 2010). No obstante, hay que tener en cuenta que esto no garantiza el desarrollo de una vida con autonomía y en condiciones de igualdad, participación y ejercicio de derechos.

Por ende, es decisivo crear sistemas educativos más resilientes y con mayor capacidad de reacción ante los conflictos, las tensiones sociales y los peligros naturales, así como garantizar que se mantenga la educación durante las emergencias y las situaciones de conflicto y postconflicto. Proyectar una educación hacia el desarrollo de procesos cognitivos y socio-afectivos en el estudiante para prevenir y atenuar los conflictos, las crisis y promover la paz.

En tal sentido, la educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental debe ser obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

La ciencia es sin dudas un fenómeno multidimensional donde intervienen elementos objetivos y subjetivos, determinados por factores externos e internos que deben ser conocidos, respetados e integrados para hacer de la ciencia una estructura social sólida, eficiente y efectiva en lo material y espiritual. En esta capacidad de penetración de la vida material y espiritual de la sociedad, es donde la ciencia puede devenir en un factor decisivo de ésta; de ahí la necesidad de vincular los términos ciencia, tecnología y sociedad. Este vínculo se manifiesta a partir de una diversidad de relaciones, desde lo educativo, lo medioambiental, lo político, lo económico, lo cultural, lo ético, entre otras. (Fernández y Morales; 2013: 15)

Actualmente, el enfoque de ciencia y tecnología social, se ha ido fortaleciendo a lo largo del mundo, desde sus diferentes manifestaciones: “El Movimiento CTS, en estos momentos, está bien consolidado institucionalmente tanto en universidades, administraciones públicas como en centros de educación de numerosos países, no solo desarrollados, sino también algunos de América Latina, como es el caso de Brasil, Argentina, México, Venezuela, Colombia y Uruguay” (Núñez; 2003: 18).

Es oportuno aclarar que los temas de interés tratados en estos países son muy variados, pues responden, sin dudas, al contexto económico, político y social, desde donde se analice el cambio científico-tecnológico. En realidad, el campo CTS es de una extraordinaria heterogeneidad teórica, metodológica e ideológica. Digamos que el elemento que los enlaza es la preocupación teórica por los nexos ciencia-tecnología-sociedad. Pero esas preocupaciones se asumen desde muy diferentes posiciones teórico - metodológicas y con muy variados propósitos. El presente trabajo se centra en cómo se manifiesta el vínculo ciencia, tecnología y sociedad en las relaciones educativas para transformar el

entorno y reducir la polarización de la sociedad.

En este sentido, desde sus bases, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe considera a la educación como un pilar que contribuye a conciliar el crecimiento, la equidad y la participación en la sociedad. La educación ha adquirido particular relevancia en años recientes, como eje clave del paradigma de la igualdad, desde la perspectiva de reducción de brechas para ejercer el pleno derecho a la educación; pero también, en términos de lo central que la educación resulta para el cambio estructural a partir de la construcción de capacidades desde la base.

Si las personas están más educadas aumentan sus capacidades para contribuir de mejor manera y de modo más diversificado y eficiente al desarrollo de un país, por tanto, la importancia no radica en la cantidad de años de formación en el ámbito escolar, sino sobre todo en la calidad de la formación recibida para participar en los procesos sociales.

El desarrollo de los países de la región requiere de nuevas generaciones con destrezas básicas que les permitan, a lo largo de su vida productiva, seguir trayectorias de aprendizaje continuo y adaptación permanente a un mundo en constante cambio. Sin habilidades básicas consolidadas, es mucho más difícil y costoso emprender este salto o adquirir estas habilidades en la vida adulta.

La educación forma parte de un proceso que se puede centrar en tres elementos más amplios de desarrollo de capacidades individuales y colectivas para una educación inclusiva de calidad:

1. El acceso de los y las adolescentes a la educación.
2. El contexto de aprendizaje
3. Los resultados que aluden a la calidad.

Las herramientas tecnológicas y su acelerado desarrollo obligan a desarrollar una educación de calidad que tome en cuenta las nuevas competencias vinculadas a la innovación y a las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC). El acceso a las TIC es prácticamente igualitario entre los estudiantes de enseñanza básica y el sistema escolar debe garantizar esta enseñanza la utilización óptima con fines pedagógicos de la información a la cual acceden los adolescentes. De igual forma la educación a la que se aspira debe contribuir a reducir las brechas de participación en presencia ocupacionales vinculadas a las TIC y a la falta de intervención en la producción de contenidos digitales.

Es por ello, que la práctica educativa concebida debe reducir las diferencias entre los grupos sociales a partir del estatus socioeconómico que estos poseen. Por tanto, la polarización sociales el proceso de segregación dentro de una sociedad que puede surgir a partir de la desigualdad de ingresos o la reestructuración económica, por ejemplo, y producir una diferenciación entre diversos grupos sociales, desde los de más altos ingresos hasta los de ingresos más bajos.

En América Latina existe una creciente preocupación por el abandono escolar durante la enseñanza básica propensa en adolescentes de grupos sociales con bajos ingresos económicos. Para incidir en la eliminación de este problema, las estrategias de intervención deben encaminarse al desarrollo de la motivación por el estudio, dadas las implicaciones que tiene en la preparación de adolescentes y jóvenes para la actividad laboral.

Ante esta realidad es importante clarificar la motivación como el término que se refiere a

un interés o agrado hacia algo o alguien, es lo que hace que haya algún tipo de interés por una función o por el desarrollo de una actividad. Cuando existe dicho interés se puede decir que hay movimientos propios que le permiten a alguien desarrollar actividades para alcanzar lo deseado, cuando existe motivación en los estudiantes se crea un vínculo entre el estudiante y la educación tan estrecho que logra que se culmine con éxito la educación propuesta para el desarrollo del ser integral.

Es el interés que tiene el alumno por su propio aprendizaje o por las actividades que le conducen a él. El interés se puede adquirir, mantener o aumentar en función de elementos intrínsecos y extrínsecos. Hay que distinguirlo de lo que tradicionalmente se ha venido llamando en las aulas motivación, vista sólo en lo que el profesor hace en la primera parte de la clase para que los alumnos se interesen por el contenido.

La desmotivación contribuye en gran medida a la pérdida del estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje y no permite que el individuo sea sumergido en el maravilloso mundo del saber.

Actualmente la deserción escolar se encuentra como un fenómeno mundial. Una parte importante de la población estudiantil se ve afectada por este flagelo interrumpiendo circunstancialmente sus formas de vida.

Al iniciarse el siglo XXI, nueve de cada diez niños y niñas latinoamericanos tienen acceso a la educación primaria. Una educación incluyente motivadora, No obstante, esta elevada cobertura del ciclo básico y la expansión que ha registrado en muchos países la matrícula en el ciclo secundario, todavía se observan en la región niveles educacionales muy bajos por falta de motivación a los estudiantes en el proceso tanto en relación con los patrones mundiales como con las exigencias que impone la globalización. Junto con los avances registrados en la década pasada en la gestión de la universalización del acceso a la educación primaria y a una mayor retención de los niños y adolescentes en la escuela, América Latina presenta hoy tasas de motivación escolar temprana muy bajas. Los principales desafíos para avanzar de lleno hacia el logro de los objetivos de desarrollo del milenio son evitar que los niños abandonen la escuela antes de terminar el ciclo básico y disminuir lo más posible la deserción en el ciclo medio.

La situación de los latinoamericanos es preocupante ya que no existe permanencia continua en la básica primaria ni tampoco en su transición hacia la secundaria, esto ha ocasionado problemáticas sociales las cuales incurren en miseria, tales como el consumo de drogas, delincuencia común entre otros.

Los sistemas educacionales de buena parte de los países de Latinoamérica comparten en mayor o menor medida los siguientes rasgos: poca motivación en el aula, insuficiente cobertura de la educación preescolar, elevado acceso al ciclo básico, y escasa capacidad de retención tanto en el nivel primario como en el secundario por falta de políticas claras que permitan motivaciones intrínsecas en los estudiantes, siendo así, la repetición y el retraso escolar –fenómenos que con alta frecuencia anteceden el abandono escolar– unidos a un bajo nivel de aprendizaje de los contenidos básicos de la enseñanza, conspiran contra el aprovechamiento del potencial de los niños y niñas desde temprana edad. Sus efectos negativos se acumulan a lo largo del ciclo escolar, incidiendo de manera muy desigual en las oportunidades de bienestar, sobre todo entre los sectores más pobres.

La desmotivación en Latinoamérica es temible, existen elementos que se deben combatir los cuales deben considerarse para ayudar a los países que lo necesitan, es decir, todo tipo de ayuda que logre subsanar este flagelo debe darse ya que de la mano de países hermanos se deben crear mecanismos que disminuyan los altos índices de desmotivación que hoy colocan a este grupo en tan penoso contexto. Colombia no está exenta de este flagelo y es por ello que se busca la coherencia entre lo que dice la ciencia que se hace y lo que debe hacerse desde la educación para contribuir a la reducción de la polarización en la sociedad.

En Colombia esta problemática está marcada en algunos departamentos tales como: Vaupés, Sucre, Guaviare, Norte de Santander, Guainía, Vichada, Guajira. En este caso, en los últimos tres departamentos mencionados se acentúa la deserción en adolescentes. Estos lugares donde la motivación escolar tiene gran influencia y ha logrado dividir a la sociedad por sus arraigo en el sector, tiene algunas razones mencionadas por los habitantes con mucha validez tales como; mucho contenido en el área, clases magistrales, poca relación en ejercicios que el docente propone con lo que el estudiante necesita, dificultades académicas por falta de acompañamiento constante, o por falta de ayuda idónea, además de los constantes cambios de residencia.

En relación con la problemática el gobierno colombiano promueve algunas políticas acerca del tema entre las que se encuentran las siguientes:

- La encuesta nacional escolar.
- Ley de convivencia escolar.
- Plan sectorial de educación.

Estas políticas encauzan sus esfuerzos al diagnóstico educativo escolar, así como a las estrategias de abordaje que aluden a la sana convivencia en los estudiantes. De igual forma se evalúan y analizan la pertinencia de los recursos educativos en las diferentes comunidades. La ejecución de esta política la llevan a cabo las Secretarías de Educación, los directivos, docentes y estudiantes.

A pesar de los esfuerzos que el gobierno realiza para combatir la deserción en estos momentos en Colombia existe un índice preocupante de abandono escolar por la falta dignificación que se da a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Para dar solución a la problemática relacionada con la deserción escolar en la enseñanza básica no basta con la voluntad y los esfuerzos del gobierno, sino que es necesario introducir en la práctica pedagógica resultados científicos que avalen una intervención acertada para la solución al problema en cuestión.

El autor Edgar Morin (1993) definió que el abandono escolar tiene dos problemáticas fundamentales que son:

1. La problemática física: deterioro de la biosfera del planeta.
2. La problemática anímica: generación digital

Plantea además que existe una mezcla cultural en donde no hay criterios definidos, hay incertidumbres sociales y muchos problemas sin resolver.

Para el logro de una educación transformadora de su entorno que implique reducir la polarización de la sociedad es imprescindible que

la institución educativa participe en la solución a los problemas de la comunidad, que combata las actividades ilícitas. De igual forma involucrar a las personas en actividades que relacionen intereses personales con intereses sociales. Por otra parte, la institución debe lograr motivar a los estudiantes para bajar los índices de abandono.

El entusiasmo del profesor, el clima que reina en la clase, las buenas relaciones entre los alumnos y profesores y entre los mismos alumnos, el gusto por acudir a clase, etc., son influencias positivas que inciden en la retención escolar sobre todo si se une con las referencias a la situación real que se vive en el contexto social, se relaciona la vida con lo que se enseña y se toman en cuenta los hechos y experiencias del alumno, el reconocimiento del esfuerzo que desarrollan los alumnos, evitando la censura o animando a la mejora.

La metodología didáctica y las nuevas tecnologías son ricas en posibilidades para que el profesor ponga en funcionamiento sus mecanismos de creatividad y pueda variar los estímulos, las actividades y las situaciones de aprendizaje con la frecuencia que cada alumno o grupo necesite.

Para que el proceso de enseñanza aprendizaje sea eficaz el docente debe estar atento a las necesidades del estudiante y de su entorno utilizando estrategias de enseñanza acordes con las características de los alumnos y del propio profesor.

## Conclusiones

- La ciencia es un fenómeno multidimensional donde intervienen elementos objetivos y subjetivos, determinados por factores externos e internos que deben ser conocidos, respetados e integrados, siendo la educación una vía para ello.

- La educación con un enfoque en ciencia y tecnología social favorece la reducción de la polarización visto en el acceso de los y las adolescentes a dicho proceso.
- El proceso de enseñanza aprendizaje que desarrollan los docentes debe tener en cuenta la necesidad de motivación estudiantil y su relación con el entorno, la institución educativa y el proyecto educativo institucional.
- La deserción escolar en la enseñanza básica debe abordarse desde prácticas educativas que fundamenten sus acciones en resultados de las ciencias afines a la educación.

- texto latinoamericano de su tiempo.* Cienfuegos Cuba.
- Martínez, M. (2008). *Epistemología y Metodología cualitativa en las Ciencias Sociales.* México: Trillas
- Núñez, Jorge. (2003). *Introducción ¿Para qué CTS?* La Habana: Editorial Félix Varela.
- Pardo, R y Sorzano, O. (2004). *Determinantes de la asistencia de la deserción escolar en primaria y secundaria.* Cuadernos del PNUD.
- Sarmiento, A; Alonso, C.E; Duncan, G y Garzón, C. (2005). *Evaluación de la gestión de los colegios en Concesión en Bogotá.* Archivos de macroeconomía.
- Sunkely, G. y Trucco, D. (2012). *Tecnologías digitales frentes a los desafíos de una educación inclusiva en América Latina. Algunos casos de buenas prácticas.* Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

---

## Bibliografía

- Alonso, M G y Santos T. (2007). ADECCO. *La transición de la escuela al trabajo: ¿podemos facilitarles ese difícil trance a los jóvenes europeos.* Adecco Institute, *White Paper.*
- Ayala, G. (2006). *Modelos círculos de Aprendizaje.* Mimeo: Fundación volvamos a la gente.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2012). *Desconectados, habilidades, educación y empleo en América Latina.* Washington D. C, Estados Unidos.
- Espíndola, E y León, A. (2002). *Educación y conocimiento: una nueva mirada.* Santiago de Chile: UNICEF
- Espíndola, E y León, A. (2002). *La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional.* Santiago de Chile: UNICEF.
- Fernández, A y Morales, M. (2013). *El pensamiento sobre ciencia, tecnología y sociedad de Oscar Varsavsky en el con-*